

Adiós a las abolladuras en las puertas

Los fabricantes de automóviles idean constantemente nuevos sistemas para diferenciar sus modelos en un mercado muy competitivo. Esto los lleva incluso a desarrollar protecciones especiales para evitar que las puertas del vehículo se abollen o rocen, como es el caso de los nuevos paneles de poliuretano termoplástico con fibra de vidrio.

Los avances en automoción pueden llegar a transformar la manera en que trabajan los talleres, incluidos los especialistas en carrocería. Los constructores de vehículos se esfuerzan por innovar en el diseño de sus modelos y contemplan la carrocería como un elemento a destacar y, cada vez más, también a proteger.

Las últimas tendencias presentan paneles que evitan roces y abolladuras. Eso sí, ante un siniestro mayor, muy probablemente deban ser sustituidos, por lo que el papel de los talleres de chapa y pintura no corre peligro en este sentido.

TPU CON FIBRA DE VIDRIO. Los paneles Airbump que Citroën ha incorporado a las puertas delanteras y traseras de su modelo C4 Cactus aseguran ser la solución a pequeños impactos como el de un carrito de la compra o el de un bolardo al aparcar. Se trata de paneles elaborados en poliuretano termoplástico (TPU), fibra de vidrio y colorante, que presentan en su interior burbujas de aire que funcionan de manera parecida a las defensas

cilíndricas que usan los yates cuando se acercan al puerto y que les evitan golpear el pantalán y dañar la embarcación.

Además, poseen otra pieza plástica interior que va anclada a la chapa de las puertas. La unión entre ambas se hace sólo con métodos mecánicos, sin

Los Airbumps, paneles fabricados en poliuretano termoplástico con fibra de vidrio, absorben pequeños impactos en las puertas

utilizar adhesivos ni calor. Por su parte, los paneles se unen a las puertas del vehículo a través de 16 anclajes plásticos.

Cada una de las 15 burbujas que protegen el lateral del vehículo tiene una profundidad de 20 milímetros y es completamente estanca. Así, cuando reciben un impacto, los alveolos retienen el aire en su interior, resisten el golpe y, tras éste, el aspecto exterior de los paneles vuelve a ser el original. Ese grosor de 20 milímetros permite proteger la carrocería sin perjudicar la sonoridad ni la aerodinámica del automóvil.

Citroën C4 Cactus con Airbumps instalados en las puertas.



Los paneles poseen una pieza plástica interior anclada a la chapa de las puertas.

Según el fabricante, estos paneles ofrecen una elevada resistencia a la abrasión y a las salpicaduras de grasas o aceites, no emiten ningún tipo de olor y poseen una alta flexibilidad. También se ha estudiado en profundidad el comportamiento ante dilataciones y contracciones de origen térmico, ya que se trata de una pieza que va situada en el exterior del vehículo y se ve afectada por el frío, el calor y todo tipo de inclemencias meteorológicas.

Esta innovación se ha probado, antes de su comercialización, ante impactos a 4 km/h con carritos de la compra cargados con 40 kilogramos de peso. El resultado es que estos paneles no ven afectada en absoluto su apariencia exterior, lo que reduce los costes de mantenimiento del vehículo, que tendrá que pasar menos a menudo que otros por el taller de carrocería para restaurar su imagen original. Además, estos paneles no requieren un mantenimiento específico. ◀

